

LOS ADJETIVOS DEVERBALES EN LOS DICCIONARIOS BILINGÜES

Natàlia Català Torres

Universitat Rovira i Virgili

Los diccionarios bilingües han de ser capaces de mostrar las coincidencias entre las redes semánticas en que están integrados los elementos léxicos de la L1 por una parte y los de la L2 por otra y las divergencias específicas entre los dos sistemas, por lo que, en este trabajo exploraremos la posibilidad de sustentar este planteamiento lexicográfico en una caracterización teórica de los adjetivos deverbales, recurriendo a conceptos que han resultado muy adecuados para la explicación del comportamiento de otras clases de palabras, sobre todo para la explicación del comportamiento sintáctico de los verbos y de los nombres deverbales: la estructura argumental, el aspecto y la escalaridad.

En este sentido, algunos autores han argumentado que la estructura argumental de los adjetivos está directamente relacionada con su estructura aspectual y otros que es posible que exista una interacción entre las propiedades escalares y las aspectuales en el dominio del adjetivo. Así, para explicar las diferencias en el comportamiento de algunos verbos respecto a la alternancia causativa, se han formulado algunas hipótesis entre las que destaca la de Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006), quienes proponen que los significados verbales causativos representados por una raíz pueden clasificarse como agentivos, externamente causados, internamente causados y de causa inespecificada. A partir de raíces de la primera clase

se forman en español adjetivos deverbales como *cortado*, *cortador*, o *cortante*. A partir de raíces del segundo tipo, obtenemos: *destruible/destruible*; *destrutivo*, o *destructor/destruidor*. A partir de las raíces del tercer tipo, se forman adjetivos como *abierto* o *abridor*. Y, a partir de las raíces del cuarto tipo obtenemos, por ejemplo, adjetivos como *marchito* o *marchitable*.

Otras cuestiones, como la graduabilidad de estos y otros adjetivos deverbales, pueden ser pertinentes para caracterizar adecuadamente esta subclase de adjetivos: en concreto, analizaremos el comportamiento selectivo de modificadores de gradación como *muy* y *bien*, porque, como sostienen algunos autores (Kennedy y McNally, 1999), la distribución de los modificadores de grado está estrechamente relacionada con la estructura escalar y esta estructura escalar puede inferirse de las propiedades aspectuales de los verbos originales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexiadou, A. - Anagnostopoulou, E. - Schäfer, F. (2006): "The properties of anti-causatives crosslinguistically", en Frascarelli, M. (ed.): *Phases of Interpretation*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 187-211.

Haspelmath, M. (1994): "Passive participles across languages", en Fox, B. and Hopper, P. (eds.): *Voice: Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 151-177.

Hay, J.; Kennedy, C.; Levin, B. (1999): "Scale Structure Underlies Telicity in Degree Achievements», en *SALT IX*. Ithaca: CLC Publications, pp. 127-144.

Kennedy, Ch. - McNally, L. (1999): "From Event Structure to Scale Structure: Degree Modification in Deverbal Adjectives", en *SALT IX*. Ithaca: CLC Publications, pp.163-180.

Ramchand, G.C. (1997). *Aspect and Predication*. Oxford: Clarendon Press.

Werner, R. (1997): "Algunos elementos de una teoría del diccionario bilingüe", en M. T. Cabré (ed.): *Cicle de conferències 95-96: lèxic, corpus i diccionaris*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.